

Yo maté al jugador de la academia

Capítulo 194: ✧ Miruam Elizabeth El Rath (6) ✧

Nuestro continente lleno de bestias demoníacas y espíritus demoníacos era tan amplio que muchas áreas estaban fuera del alcance legal del sistema legal central.

El régimen tiránico de las autoridades locales en las sociedades pequeñas era muy común y el papel de los jueces de paz era ser la autoridad legal en áreas como esa.

Tenían un poder tremendo. Al igual que los inspectores reales secretos de la dinastía Joseon, tenían derecho a realizar investigaciones privadas, revisar y aplicar castigos en el acto.

Y gracias a esa autoridad, el estrecho cañón se había transformado rápidamente de campo de batalla a tribunal.

Nadie podía negar el derecho de Korin, como juez de paz, a llevar a cabo un juicio con suficientes justificaciones.

Acusado, Ku Shee. Un paso al frente.

Él, que había estado observando todo desde atrás mientras yo detenía al ejército, siguió obedientemente mi orden como juez.

El nombre de su crimen fue el intento de asesinato de la princesa. Anteriormente, se había acusado a Dana Shee en su totalidad, pero ahora se limitaba a un solo hombre lobo.

No me andaré con rodeos, porque como Juez de Paz prefiero que los juicios sean breves y concisos. Ciudadano Ku Shee. Ha intentado asesinar a la Segunda Princesa del Reino de El Rath, Miruam Elizabeth El Rath. También tenemos un testigo.

En ese momento, yo era el fiscal que conseguía que Ku Shee admitiera su crimen.

¡Testigo! ¡Korin Lork!

El fiscal llamó a un testigo, que resultó ser él mismo. Puede parecer extraño, pero nadie pudo decir nada al respecto, porque era bien sabido que fui yo quien salvó a la princesa.



Como testigo, presencié la escena en la que el acusado intentó hacerle daño a Su Alteza la Princesa. ¿Lo admite, acusado?

"...Sí."

—Eso lo resuelve todo. Ahora que el acusado ha admitido su culpabilidad, yo, como juez...

"¿Qué clase de... sketch es este?"

Me volví hacia Miruam, la víctima que caminaba hacia adelante apretando los dientes.

El hombre que hasta entonces había intentado proteger a los semihumanos ahora estaba siendo juzgado junto a uno de ellos. Sí; era cierto que podría ser un poco cuestionable: si esto hubiera sucedido en un tribunal moderno, los abogados me habrían acusado de conflicto de intereses y demás.



Soy el único juez aquí en este momento y estoy cumpliendo estrictamente con los procedimientos legales. Su Alteza, le pido que respete la formalidad de la ley del Reino.

Miruam se estremeció de furia, tragándose las críticas. Sin embargo, probablemente era consciente, lógicamente, de que esta justificación aparentemente patética era, en realidad, un jaque mate para ella.

Ahora que estaba impulsando la legalidad de las cosas, solo quedaba una opción para el ejército que se había reunido para aniquilar a Dana Shee y Mound por el intento de asesinato de la princesa.

"Su Alteza... las acciones de Korin Lork... son muy legales como juez de paz."

No tuvieron más opción que detenerse.

El intento de asesinato de la princesa era la única justificación que tenía el ejército para aniquilar la unión de semihumanos. Ahora que el sospechoso había admitido su crimen, les era imposible atacar directamente a los semihumanos de Dana Shee.

En la última iteración, Miruam logró eliminar a Dana Shee porque Mound no pudo someterse a esos procedimientos. Eran no ciudadanos, sin derecho siquiera a solicitar un juicio.

Sin embargo, los 3.000 semihumanos de Dana Shee eran ahora oficialmente ciudadanos del Reino con derecho a defenderse en un juicio. ¿Asesinar a 3.000 ciudadanos del Reino sin causa justificada ni procedimientos legales? Era imposible incluso para el mismísimo Rey.

“Es un traidor... Korin Lork ha cometido traición.”

“Él... tiene inmunidad legal, Su Alteza.”

Cierto. Todo era parte de mi plan.

Para ganar tiempo, teníamos que aprobar el proyecto de ley para que los semihumanos se convirtieran en residentes oficiales del Reino, después de lo cual podría realizarles un juicio.



El ejército estaba compuesto únicamente por soldados, así que yo era el único con derecho a celebrar un juicio. Era el fiscal, el testigo y el juez. Además, el sospechoso, Ku Shee, no tenía intención de defenderse.

Y para aquellos que pudieran decir que no tenía la cualificación para actuar como JP como traidor... Desafortunadamente para ellos, tenía inmunidad legal y una proclamación oficial del Rey de que perdonaría cualquier pecado que pudiera cometer.

La justificación fue puramente mía. En esta guerra de justificaciones, una pequeña victoria era suficiente.

“Yo, el juez, anuncio el confinamiento de Ku Shee, por intento de asesinato de Su Alteza, la Princesa Miruam”.

Esa pequeña victoria fue la que marcó una gran diferencia.

“Además, la organización privada de Mound deberá acudir a la corte federal y defenderse de la acusación de ser el poder detrás del intento de asesinato”.

Fue un jaque mate.

“...”

El juicio había terminado. Ku Shee sería enviado a la capital real y recibiría su castigo por el intento de asesinato de la princesa y por lo que cometió diez años atrás.

Ése fue el final del relato oficial de este incidente.

Sin embargo, ocurrían algunas cosas no oficiales en secreto.

Esa noche, después de decidirse el matrimonio, ella confesó su situación.

Venganza. Ese ha sido mi único deseo desde aquel día de hace 10 años.

El motivo de su venganza era simple, comprensible para cualquiera. Su madre fue asesinada; su niñera y todas las criadas del palacio que la acompañaban, como una gran familia, fueron asesinadas, y ella quedó lisiada.



Porque los mataron y porque ella tuvo que vivir toda su vida como una lisiada.

Su venganza fue pues extremadamente válida y razonable.

“¿Me ayudarás, caballero Korin?”

—Bueno... me gustaría ayudar como esposo.

Lo juzgué mal.

Debería haber hablado de ello con ella entonces.

No sabía hasta dónde llegaría, todo por el bien de su venganza.

.....

...

...

"Mierda."

La supervivencia de Dana Shee y Mound fue un elemento importante del juego final porque su supervivencia estaba

vinculada a que otro grupo se agregara a las facciones aliadas del jugador.

Su supervivencia y poner fin a la venganza de la Princesa Miruam fueron importantes no solo para la Princesa Miruam y los inocentes semihumanos, sino también para el final.

“¿Cómo... se enteró?”

Miruam atacó repentinamente a Mound. Fue mucho más rápido que en la historia original; inventó su justificación en un abrir y cerrar de ojos mientras "nosotros" no estábamos y llevó a cabo sus acciones.

Después de ocuparnos de lo que teníamos que hacer en ese momento, rápidamente regresamos al escuchar la repentina noticia sobre la guerra contra Mound pero... en ese momento, ya era demasiado tarde.



—Hermano, esto ya se acabó.

Me sentí abrumado por la impotencia al ver a Dana Shee reducida a cenizas.

“¿Por qué... pasó esto?”

—Bueno. La princesa Miruam no sabe quién fue el culpable.

Tampoco sabíamos quién era el culpable porque el objetivo de venganza de Miruam en el juego eran los semihumanos.

Al parecer, empezó pidiéndole a Mound que entregara al culpable de la tragedia de hace 10 años. Sin embargo, Mound tomó represalias contra la princesa y el ejército. Ninguno de ellos confiaba lo suficiente en la Princesa Serpiente, quien los había estado persiguiendo durante 10 años, como para entregar a uno de sus aliados.

“Ja... Jaja... Joder. Joder.”

¿Pero tenía que matarlos a todos por eso? ¿Simplemente porque uno de ellos debía ser el culpable?

Ella estaba loca.

Ella terminó volviéndose loca.

Ella ya estaba demasiado invadida por el odio y la venganza.

Mis piernas casi me fallaron, pero lo que me mantuvo en pie fue la visión de un joven niño lobo peleando con un soldado del Reino.

¿Eh? Había un superviviente. ¿Hermano? ¿Adónde vas?

Ignorando a Park Sihü, caminé hacia el niño.

—¡Vete! ¡Vete!

El niño, que era la mitad de grande que yo, abrazaba algo envuelto en una toalla, aún más pequeño que él. El soldado lo miraba como si el niño fuera una molestia.

¿Qué lobito tan asqueroso! ¿Cómo te atreves...!

"Suficiente."

¿Eh? ¿Príncipe Consorte? ¿Qué te trae...?

Detuve al soldado y lo hice alejarse del niño, pero el niño pareció sentir que yo era el esposo de la princesa que destruyó este lugar.

**¡Tú...! ¡Tú también estás del lado de esa serpiente! ¡Te mataré!
¡Los mataré a todos!**

Sus ojos ardientes me recordaron a Miruam.

¿Qué tan parecidas eran las miradas llenas de odio de quienes perdieron a sus seres queridos? ¿Y por qué no había percibido el profundo odio que albergaban?

Este chico tal vez no podría olvidar su anhelo de venganza por el resto de su vida, al igual que Miruam. Incluso podría arriesgar su vida y vengarse incluso si tuviera que perderla en el proceso.

Vengarse de un asesino y némesis era algo muy natural, por lo que este odio conduciría a su vez a más odio en un ciclo interminable de venganza como una plaga.



"Mierda."

"¿Príncipe consorte?"

"Ya no."

Tuve que cortar la línea de la venganza.

Debería haberlo hecho.

*** * ***

Esa noche, después de que el ejército contra Mound y Dana Shee se volviera inútil sólo por una sola persona, fui a visitar a Ku Shee, quien estaba atado con una cuerda por formalidad.

"Rey de las hadas."

"Te ves más relajado de lo que pensaba".

"Es eso así."

El lobo plateado... el líder de los hombres lobo miró fijamente a la luna.

"No esperaba que llegara un día como este".

Lo que más me llamó la atención desde nuestro primer encuentro fue la luz vacía en sus ojos. Era un hombre lobo que odiaba a los humanos, el Reino y la Antigua Fe. No era para nada una buena persona; no podía ser considerado una.

"Definitivamente eres malvado y eres un maldito hijo de puta, pero..."

"No es algo agradable de decir."

Pero no es que no lo entienda. Conozco a alguien parecido.

"La Princesa Serpiente, ¿eh?"

Lo admití en silencio.

El inicio de tu venganza también debió tener algo válido. Perdiste a tu hija, ¿verdad?

Sí. Los cabrones de las Tierras Muertas secuestraron a mi hija. La torturaron, experimentaron con ella y la desollaron.



“¿Y es por eso que mataste a la Reina anterior por ser una ayudante de la Vieja Fe?”

“...”

¿A cuántas personas mataste basándote en esa lógica? Ya fueran los sacerdotes de Xeruem o sus ayudantes, los veías como únicos, ¿verdad?

"¿Eso está mal?"

Sí. Habrían tenido cierta responsabilidad, pero...

¿Por qué se condenaba al ostracismo a los semihumanos?

Fue porque la gente apuntó la punta de flecha del odio a la totalidad de los semihumanos después de perder a su familia o amigos por uno de ellos.



Si Marie Dunareff,

O Hua Ran,

Si mataron a alguien en el proceso de convertirse en semihumano, ¿la familia del asesinado habría perdonado a Marie y Hua Ran?

No.

Esos ladrillos de odio forjaron la historia; se convirtieron en un principio de la Antigua Fe que se transformó en un monstruo. Su odio se convirtió en un monstruo que persiguió a los semihumanos, quienes debieron apretar los dientes con resentimiento y contraatacar como los verdaderos monstruos que los humanos temían.

Comenzó con víctimas inocentes, pero la venganza y el odio propiciaron nuevos ciclos de odio. Lo que se había hecho en memoria de los familiares perdidos terminó derivando en actos malvados y violentos.

—Entonces, ¿qué se suponía que debía hacer? ¿Qué se suponía que debíamos hacer? ¿Qué podíamos hacer aparte de matar a nuestros enemigos?

—No lo sé. Sería un dios si lo supiera. Pero...

Una serpiente se deslizaba en la oscuridad. Las serpientes, que no podían aceptar esto como el final, se movían bajo el cielo nocturno.

“Te puedo decir una cosa.”

Del velo de oscuridad apareció una serpiente que vestía un vestido de color negro rojizo.

“Este es el lugar donde todo llegará a su fin”.

.....

...

...

Miruum me miró con un par de ojos fríos.

“Sabías que vendríamos.”

Ella tenía un grupo de tropas detrás de ella.

¿Son todos? Son muchos menos de lo que esperaba.

“...”

Sabía quiénes eran estas personas.

Kalatin y sus tres hijas, Rojo, Persia, así como soldados cuyos nombres desconocía y sacerdotes de la Orden Xeruem.

Eran seguidores de Miruum tanto en el juego como en la iteración pasada: un grupo que compartía el mismo objetivo que ella.

Todos ellos estaban dispuestos a arriesgar sus vidas...

“Estoy seguro de que ya lo sabes, pero un grupo tan pequeño no podrá acabar con Mound”.

—Lo sé —respondió ella—. Pero eso no es lo importante. No nos importa nuestra propia vida.

El mago Kalatin tuvo un hijo. Sus tres hijas tenían un hermano mayor del que estaban orgullosas: un joven talentoso que se



convirtió en mago real y maestro de la princesa desde muy joven.

Rojo tuvo un hermano menor que cuidaba los caballos del establo real. Solía acompañar a la familia real y cuidar de los caballos.

Persia tuvo una vez una amante. Una doncella de palacio, que solía hablar de la pequeña princesa como si fuera su propia hija.

Muchas de sus vidas quedaron destrozadas cuando Ku Shee mató a la Reina María y a su grupo. Y... todos estaban allí para cumplir su objetivo de venganza.

Hazte a un lado, Campeón del Sol. Sabes que vamos a fracasar, así que déjanos. Solo observa cómo nos consumimos.

No podemos vencerte. Lo sabemos. Todos lo sabemos.

Pero aun así tenemos que hacerlo. Porque eso es la venganza.

[La quimera que traigo es algo que creé con la sangre de mi hijo... Lo sé. No le doy un significado innecesario, pero... Cierto. Es solo el deseo vano de un viejo testarudo.]

Hola, Príncipe Consorte. ¿Pasaste una buena noche con Su Alteza?

Eres fuerte. La compañía de alguien fuerte y poderoso siempre es bienvenida.

Personajes secundarios cuyo rol era simplemente ser derrotados en el juego. Solo en la última iteración pude escuchar sus historias.

Entendí sus razones. Era válido que buscaran venganza. Pero precisamente porque sus razones eran correctas, tenían que terminar con lo que correspondía sin ir demasiado lejos.

“No te dejaré activar la 'Serpiente Infinita'.”

““...!!””



Todos quedaron impactados por mis palabras, preguntándose cómo lo sabía.

Así como los Danann dejaron innumerables misterios en este continente, hubo otros presagios de gran destrucción que incluso podrían destruir mitos enteros.

Lo que Miruam recibió del Gigante de Hielo, a través de Tates Valtazar, fue uno de esos presagios: el despertar de la Serpiente Infinita, Jormungandr.

Usar ese poder que acaba con el mundo en las profundidades de Dana Shee ciertamente les permitiría aplastarlo en pedazos.

Estaban arriesgando sus vidas por el bien de esa única oportunidad.

Gracias a mi matrimonio con Miruam, pude conocer mejor sus historias. Estaba convencido de que su deseo de venganza estaba justificado, y sigo pensando lo mismo.

Su llamado a la justicia era muy natural.

Y es por eso que...

—Detente aquí. No te dejaré dar un paso más.

“¡No me hagas reír!”

Incapaz de contenerse, Miruam gritó a gritos. Me miró con tanta ira que sus ojos estaban a punto de estallar de furia.

“Algo así... ¡Una escena como esta no puede ser el final de mi venganza!”

Ku Shee dio un paso adelante como para llenar su visión de odio.

Yo fui quien lo decidió y yo quien lo llevó a cabo. Soy la responsable. Princesa, mátame y...

¡Cállate la boca! ¿Quién te crees que eres? ¡¿Quién te crees que eres para asumir la responsabilidad de todo esto tú solo?!

Una serpiente salió de su vestido. Se deslizó por el aire y se clavó en el hombro de Ku Shee.



Eres solo la cola de una serpiente. ¡Esto es solo el principio...!

“¡Kuhk...!”

Había más de una serpiente. Otra serpiente se volvió enorme rápidamente tras consumir su maná y se abalanzó sobre el hombre lobo, intentando tragárselo entero.

"Detener."

Le corté la cabeza a la serpiente para salvar a Ku Shee. Aún no podía morir; en lugar de morir en un lugar como este, debía pagar por sus pecados y recibir su castigo.

“¡Korin Lork...!”

“Dijiste que este era el comienzo, ¿no?”

"¡Mover!"

Este tipo es el hijo de puta que mató a tu madre y a tu familia hace 10 años. Probablemente no te importe mucho el motivo.

Incluso en la última iteración, Miruam había matado a Ku Shee; a todos sus subordinados y... Y...

¿Y quiénes son los siguientes? ¿Los hombres bestia que apoyan a Ku Shee? ¿O los demás ancianos de Mound? ¿Y el resto del personal relacionado? ¿Y después de eso? ¿Los ciudadanos de Dana Shee que se beneficiaron del evento de hace 10 años? ¿Los seguidores de la Nueva Fe que ocultaron información sobre Dana Shee? ¿Hasta dónde llegarán?

Todo. Los aplastaré a todos. Solo entonces esto terminará.

No. No terminará.

Las personas que se beneficiaron directamente, se beneficiaron políticamente, sobrevivieron, cooperaron y toleraron... No hubo fin.

Miruam Elizabeth El Rath seguiría avanzando sin un punto final, como un motor desbocado en plena furia.

Hasta que su propio cuerpo quedó reducido a cenizas.



“Tienes que elegir un punto final, Miruam”.

"¿Por qué debería?"

“Porque de lo contrario, se creará otro ciclo de venganza”.

Aún recordaba a aquel joven lobo, aquel niño que perdió a su familia y tenía la misma mirada que Miruam. El odio de Ku Shee se transmitió a Miruam, y de Miruam al joven lobo.

No se veía el final.

No pretendo decirte que la venganza es inútil y que no deberías hacerlo. Claro que debes vengarte. Claro que debes castigar a quienes deben ser castigados. Sin embargo, debes seguir los procedimientos correctos en lugar de blandir tu arma con la esperanza de aplastar a todos los que golpees.



“Jajaja... ¿Qué santo tenemos!”

Miruam avanzó con una mueca de desprecio y se paró cara a cara conmigo, que estaba parado frente a Ku Shee.

Mi familia fue asesinada. Estos tipos los mataron. ¿Por qué debería pensar en otra cosa?

Apretando su pecho con ojos vacíos pero tristes que podrían estallar en lágrimas, preguntó.

"¿Por qué debería?"

– ¡Shaaa!

Una serpiente saltó de su vestido y se enroscó en mi cuello. Siseó y mostró sus colmillos venenosos, que goteaban veneno.

"Mover."

“...”

**¿De verdad estás diciendo que protegerás a los semihumanos?
¿Incluso ahora...?**

“Lo que quiero proteger es...”

Levanté mi lanza.

Persuadir con palabras no sería suficiente.

Lo que tenía que hacer era sencillo.

"No podrás pasar por mi lado."

Aplastaré todo lo que puedan hacer. Pisotearé todos sus planes y los obligaré a vivir el futuro que deseo.

¡Deshazte de él!

Cargué contra los soldados que marchaban. Un grupo tan pequeño no podía hacer nada.

Los soldados volaban con cada golpe que lanzaba, y los caballeros no podían avanzar más allá de mí. Los hechizos de ilusión intentaron engañarme, pero no funcionaron gracias a mi bendición del Sol.



"¡Simplemente... vete!"

Rojo, que había perdido a sus bestias demoníacas, corrió hacia adelante con una sola espada en la mano, pero usé la Lanza de Plata rebosante de aura oscura para cortar su espada en dos.

Apareciendo detrás del estupefacto Rojo, Persia blandió su hacha, pero yo la paré con Lan Na.

"¡Kuhk...!"

Entonces lo aparté. Al ser un caballero de Grado 1, también era un enemigo duro que no se dejaba vencer fácilmente, pero...

"¡Miruam...!"

En ese pequeño espacio que se creó, corrí hacia el núcleo de su plan de suicidio: el mago serpiente que podía hacer eclosionar la Serpiente Infinita.

"¡Korin Lork...!"

Sus feroces ojos de odio me miraban fijamente a la cara. Todas las serpientes que se habían escondido bajo su vestido y bajo su horquilla asomaron la cabeza, pero... el veneno no me hizo efecto.

“¿Kuuh...!”

El bastón de Miruam, que sostenía su pierna, se convirtió en una serpiente.

Ese era su último recurso: la "Serpiente Bebé de Jormungandr". Era una serpiente capaz de matar incluso a dioses tras alcanzar el tamaño suficiente.

Sin embargo, yo era más rápido. Antes de que ese bastón se convirtiera en una serpiente para mordirme, podía apuñalarla fácilmente y neutralizarla.

La Lanza de Plata brillaba bajo la luna.

Korin, te amo.

“...”

Pero, naturalmente, no podía apuñalarla.

Sabía desde el principio que no podía.

*** * ***

Indomable.

Korin Lork cerró la distancia con demasiada facilidad y podía lanzarle la lanza que tenía en las manos en cualquier momento.

Nadie podía vencerlo.

Al final, sus deseos fueron frustrados por este hombre. Su destino y Lia Fail le habían mostrado un futuro donde estaría con él, así que ¿por qué...?

"¿Eh?"

Miruam dejó escapar un murmullo estúpido, diferente a lo que solía hacer.

El dolor que había estado esperando no la azotó, y su cuerpo, en cambio, se envolvió en calor. El calor del cuerpo humano detenía la fría brisa nocturna.

Ella abrió lentamente sus ojos fuertemente cerrados.



“...¿Caballero, Korin?”

La abrazaba. Como si su objetivo no hubiera sido apuñalarla con la lanza, sus manos ya no la sujetaban.

Sin embargo, la serpiente, cuyo veneno podía matar incluso a los dioses, lo estaba mordiendo.

"...¿Por qué?"

Definitivamente podría haberla apuñalado, mucho más rápido de lo que la serpiente podría morderlo, entonces ¿por qué...?

“Yo... Puedo hacerlo todo por ti...”

La voz del orgulloso caballero que hasta ahora se había enfrentado a ella como enemigo, confiado en que pisotearía todos sus planes...



Detengámonos aquí. Esto, esto simplemente no parece correcto...

Su voz era sin precedentes, carente de poder y de confianza.

—Terminemos esto aquí, ¿por favor?

“¿Por qué, por qué...?”

Esta vez, su pregunta de "¿Por qué?" no iba dirigida a ella misma, sino a él.

¿Por qué iba tan lejos como para...?

[Mujer estúpida... Te dije que esperarás.]

El futuro que Lia Fail mostró: en ese futuro, vio la espalda del hombre llena de remordimiento y arrepentimiento. ¿Qué le dije en respuesta entonces?, se preguntó.

—Miru... Miru... Detengámonos aquí... Aún podemos detenernos. Podemos... terminarlo aquí.

A pesar de haber formulado estrategias tan intrincadamente diseñadas, al final de todo, este estúpido hombre confiaba en la bondad de su corazón.

"Déjalo ir."

Ella, sin embargo, no pudo apartarlo.

Como si estuviera rota, no podía escapar de su cálido abrazo.

Sin embargo, tenía que escapar. Tenía que alejarse rápidamente de ese cálido y apacible abrazo. Como no podía hacerlo sola... ;decidió confiar en Lia Fail!

"¿Este no es mi destino?!"

[Tos... Fufu, tienes razón. Tienes razón, pero... no pude. De verdad... quería tener hijos. Lo... siento. Échale la culpa a tu mami...]

"¿Eh?"

¿Niños?

Se vio a sí misma en un breve vistazo del futuro,

Eras mi destino. Pero ahora ya es demasiado tarde...

Se vio a sí misma confesando su arrepentimiento después de completar el objetivo de su vida; después de perderlo todo.

Fue como si Lia Fail le estuviera advirtiéndolo a través de la imagen del hombre lloroso abrazando un cadáver frío, que ese iba a ser su "destino" si iba más allá.

Un futuro tan frío y desgarrador.

Traducido por:

ᵒᵗᵗᵒ - RexScan

